

Paisaje Veneciano 2

La Bienal de Venecia 2006

Pablo E. M. Szelagowski

Ciudad, Arquitectura y Sociedad fue el lema utilizado para convocar la participación de pensadores, artistas y arquitectos de todo el mundo a la 10ª Muestra Internacional de Arquitectura de la Bienal de Venecia desarrollada hasta el 19 de noviembre del año pasado.

Dirigida en esta oportunidad por Richard Burdett, la muestra se ubicó como lo hace en cada una de sus ediciones entre las localizaciones del Arsenal y el Jardín de la Bienal, en el extremo verde de la isla veneciana.

Esta muestra despertó tantas críticas (antes de realizarse) y tantas adhesiones y participaciones, justamente porque el tema central era la ciudad y no específicamente la arquitectura.

La muestra estuvo organizada en varias exposiciones, en función del tipo de participación.

Arquitectura y Sociedad

El edificio de la Corderie en el Arsenal, famoso por haber albergado la Strada Novissima de la Bienal de 1980, presentó la muestra principal que llevaba el nombre del lema de la bienal. Entre las columnas de la Corderie se presentaron en paneles, proyecciones y maquetas los problemas, estadísticas y situaciones urbanas ambientales de 16 ciudades del mundo. Mumbai, Tokio, México, San Pablo, El Cairo, Nueva York, Shanghai, Los Ángeles, Estambul, Bogotá, Londres, Barcelona, Johannesburgo, Caracas, Berlín y Milán presentaron su ADN a través de diagramas dinámicos de flujos, planos de tejido, fotos satelitales, sonidos característicos, fotos de sus habitantes, diagramas para el estudio del crecimiento y de las densidades, y entre otras cosas, unos interesantes modelos tridimensionales que representaban las densidades de cada una de las ciudades. (Figura 2)

Pobreza, extensión, densidad, movimientos, aglomeración, dispersión, anonimato, etc., fueron las palabras clave que recorrían todos los paneles.

El panorama expuesto es aterrador. ¿A qué podemos llamar ciudad hoy?, la realidad urbana es hoy algo tan lejano a sus orígenes y a las palabras que la identificaron en cada idioma, que ya no se reconoce prácticamente por su misma estructura, sino por una costumbre nominal o porque coincide su posición geográfica con la de antaño. ¿Se puede estar hablando de lo mismo cuando decimos ciudad y estamos refiriéndonos a Venecia o a Tokio?. La visión expuesta de estas grandes metrópolis es una especie de ventana para espiar el futuro de otras ciudades. Un futuro no muy alentador en la mayoría de los casos, que necesita de ser debatido, estudiado y programado dado que más del 75% de los habitantes de la tierra viven en situación urbana. Tokio con más de 35 millones de habitantes lidera una lista de las que la más pequeña es Caracas con algo más de 3 millones.

Ciudad de Piedra

Otra de las muestras no tan feliz como la anterior, también en la zona del Arsenal, se presenta como un llamado a la reflexión

Cities

Architecture and Society

Participating Countries
Collaterals Events

SENSI
CONTEMPORANEI

Marsilio

sobre la utilización en la historia de la arquitectura moderna de una materia específica, la piedra, de manera de ver otra posible modernidad en contraposición directa a cierta tendencia inmaterial, efímera o de cambio visible en las experiencias contemporáneas. Con el subtítulo de “La Otra Modernidad”, esta exposición curada por Claudio D’Amato Guerrieri, se presenta según sus autores como una respuesta proyectual moderna de los países de tradición latina al sueño blanco de la Europa del norte. Basada en conceptos de tradición, localidad, estilo, lo greco romano, lo mediterráneo, y en contra de una modernidad diferente, recuerdan por sus proyectos y por su enfoque a toda la imaginaria de la arquitectura italiana de los ’40 bajo el régimen de Mussolini. Esta muestra fue muy criticada por los visitantes puesto que no deja de preocupar por su enfoque conservador y retrógrado reiterado en los argumentos y en los proyectos expuestos.

Ciudad Puerto

Otra de las muestras y curada en este caso por Rinio Bruttomesso es la del proyecto Sensi Contemporanei, originado en 2003, que



Figura 2.

trata sobre la mejora de las cualidades arquitectónicas y de diseño urbano de la región sur de Italia.

Se estudian las particulares relaciones entre las ciudades y sus puertos dado que las expectativas de desarrollo estuvieron siempre ligadas a la relación de esas ciudades con el agua, y al gran beneficio de crecimiento económico y social derivado de esta relación particular.

Una introducción a la exposición recorre las experiencias mundiales sobre la reconversión de áreas portuarias, entre ellas algunos proyectos de los elaborados por el municipio de Rosario, Santa Fe.

La exhibición central ilustra los proyectos de grandes equipamientos elaborados por este gran consorcio estatal para Pescara, Bari, Brindisi, Regio Calabria, Napoles, Salerno, Catani, Siracusa, Messina y Trapani, en orden de sus actividades de transporte de bienes y pasajeros, pesca, turismo y recreación.

Italia-y-2026. Invitación a Vema.

Dentro del pabellón italiano, también en la zona del Arsenal, se presenta Vema, una ciudad ideada en la intersección de dos ejes continentales Lisboa-Kiev y Berlín-Palermo (recordando a Ernesto Rogers) destinada a plantear grandes transformaciones urbanas en su área de influencia. Curada por Franco Purini y diseñada por veinte arquitectos de menos de cuarenta años, Vema de aproximadamente 30.000 habitantes se sitúa entre Verona y Mantua ciudades de las que recibe su nombre.

Para Purini, una de las tareas más difíciles que enfrenta la arquitectura italiana de hoy es fomentar en gran medida la experimentación en temas de lenguaje y tecnología y en especial en los campos de las regulaciones administrativas y de los procedimientos productivos. Esta situación se agrava más aún si se considera la feroz competencia que hay entre las distintas escuelas de arquitectura del mundo. Italia limitada por las leyes de obras públicas, no puede competir con la apertura europea y en consecuencia medirse con el resto.

Por esto, las grandes exhibiciones como la Bienal de Venecia y la Trienal de Milán son estímulos muy importantes para la reflexión y la experimentación en Italia.

El título de la exhibición habla de una expansión de Italia más allá de su nación, en cuanto a una creativa trascendencia desde sus fronteras.

Estos jóvenes arquitectos estudiaron y plantearon problemas de vivienda, lugares de trabajo, infraestructura, sistemas mediáticos, áreas verdes y lugares para el ocio. El resultado, señala Purini, es un modelo director flexible basado en la alternancia en paralelo de bandas de verde y cruzadas por otras correspondiendo a límites entre regiones. Alimentada por una red de calles flanqueadas por canales que se enlazan con los ríos Po y Mincio, incorpora varias vías de acceso y construcciones existentes con la intención de enraizarse en el territorio prestando atención a la reinterpretación de las estructuras y las texturas preexistentes.

El proyecto fue desplegado a partir de paneles expuestos por cada uno de los proyectistas intervinientes y con una gran maqueta de la ciudad ocupando el espacio central del pabellón en la que era posible descubrir cada sección de las intervenciones dado el grado de detalle de la misma.

En el muro lateral que acompañaba el desarrollo en longitud de la maqueta se exponían todas las experiencias italianas de ciudad del siglo XX desde la Città Nuova de Sant'Elia, o las intervenciones de entreguerras de BBPR hasta la Ciudad Análoga de Rossi, y Vema como punto final del largo recorrido sumamente interesante. (Figura 3)



Figura 3.

Países y otras representaciones.

Como es habitual en la Bienal, varios países del mundo son representados en la muestra mediante espacios expositivos en sus propios pabellones o bien en pabellones donde se encuentran varios expositores.

La modalidad de cada uno es diferente y depende su éxito en la disposición de los organizadores de origen y en el curador encargado de la muestra.

Muchos países presentaron temas interesantes dentro de los aspectos generales del encuadre de la Bienal.

España sorprendió con una exhibición titulada “nosotras, las ciudades”; una muestra basada en múltiples exhibidores en forma de silla en la que el paralelepípedo de base es un expositor de paneles y el respaldo una pantalla plana con la figura parlante de cada una de las mujeres que interviene en el proceso de desarrollo de una ciudad: arquitectas, urbanistas, artistas, consultoras inmobiliarias y funcionarias explican sus proyectos de la ciudad en forma constante y de cuerpo entero. (Figura 4)

Estados Unidos presentó una idea interesante al mostrar los trabajos de las universidades del sur dedicados a remedar en términos físicos la destrucción urbana producto del huracán Katrina en el territorio de Nueva Orleans.

Holanda dedicó su espacio a la exhibición de los grandes dibujos que representaron los planes urbanos de la modernidad en su territorio. Así fue posible ver en persona la propuesta para un barrio de negocios de Van Esteren, envidiables originales en lápiz de Berlage, el hombre de la casaca a cuadros del Pampus de Bakema, un corte perspectivado del Rijksmuseum de Cuypers, o dibujos de De Klerk en una emocionante exposición. (Figura 5)



Figura 4.

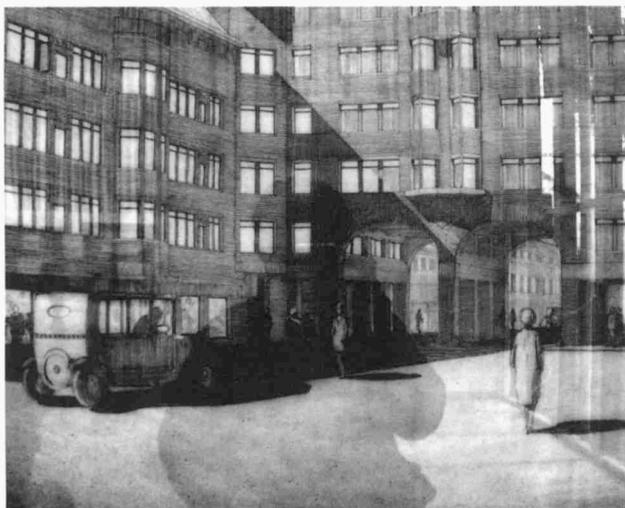


Figura 5.

Por su parte, el Instituto Berlage de Rotterdam presentó una mesa verdaderamente redonda interactiva de pantallas planas también como respaldo de verdaderas sillas de la mesa alternadas de manera de sentarse uno en las sin pantalla y participar de una reflexión sobre la ciudad entre los mejores arquitectos holandeses y con las manos sobre una mesa tapada de dibujos de planes sueltos, y con los trabajos de los alumnos de la escuela dirigida por Zaera-Polo en sus muros.

Francia por su parte, realizó, dentro del pabellón clasicista asignado, una fantástica instalación denominada “Metavilla”, mezcla de situación okupa y utopía sesentayocho, en la que la comunidad de artistas y arquitectos se puso en movimiento y trabajó y vivió, esto es, durmió, comió y se aseó, en el stand preparado a tal efecto con materiales recuperables y andamios de obra. (Figura 6)

Finlandia exhibió una serie de proyectos urbanos de característica precisión y diseño muy acabado, dentro del fabuloso pabellón construido por Alvar Aalto en los jardines de la bienal.

Bélgica con el título de “la belleza de lo ordinario”, propuso una mejor mirada de lo que tenemos; una averiguación patrimonial de lo ordinario y cotidiano poco percibido y en consecuencia valorado. A través de filmaciones estáticas de larga duración (a la manera de Warhol) presentó espacios comunes vistos de otro modo. Un patio vacío de un housing en el que solo después de 15 minutos de film salió alguien a descolgar la ropa y un perro pasó corriendo, o la imagen de repetitivas ventanas de un edificio de departamentos en las que la mayor acción es una cortina que se corre cada tanto o una ventana que se golpea. Estas imágenes constituyen una realidad urbana vívida pero no valo-



Figura 6.

rada académicamente como tal.

Austria, bajo la dirección Wolf Prix, expuso bajo el lema “Ciudad=Forma, Espacio, Red” obras del pensamiento austriaco como las de Hollein, Kiesler o Eichinger representando a través de ellos cada uno de esos conceptos.

Final local esperado

Argentina como final del texto no deja de ser un final triste tal como lo es nuestro país en muchos aspectos políticos y sociales. La muestra argentina curada por Daniel Silberfaden y con un comité científico conocido comienza mal, ya que su título en lugar de definir un problema, establecer un concepto o intentar expresar nuestras preocupaciones o posicionamientos sobre la ciudad, solo dice “latitud 33° 41’ S, longitud 59° 41’ O” intentando presentar un eje Buenos Aires Rosario. Si ya resulta extraño que esa posición geográfica corresponda a la de la ciudad de San Pedro provincia de Buenos Aires, es más comprometido aún el material que se expone. Afirmados sobre un sistema modular de caño cromado y paneles de melamina marrón que recuerdan viejos stands de la feria del libro, aparecen imágenes de Buenos Aires como si fuera una feria de operadores turísticos más que arquitectos hablando de la ciudad. Entre fotos nostálgicas, comentarios de visitantes extranjeros, e imágenes que no nos dicen nada, se encuentran pocas obras de algunos arquitectos interesantes de Rosario, eclipsadas por los mega proyectos urbanos planeados por arquitectos del comité académico de la muestra para grandes empresas de la zona en cuestión. Los proyectos públicos subordinados a los de los sponsors, o vivir para el mercado, algo tan preciado para los porteños.

Finalmente, el stand argentino fue el único que en el panel 1 tenía los nombres del Presidente de la Nación, del comité académico, de cuanto funcionario quiso figurar, y poco y nada del problema de la arquitectura y de la ciudad en Argentina ■ (Figura 7)

Fotos del autor



Figura 7.